

EL HURACAN

SEMENARIO POLÍTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Biblioteca Popular, Constitucion (Borne) 90.

PRECIOS DE SUSCRICION:

4 rs. trimestre por adelantado; número suelto 4 céntos.

UNO DE NUESTROS PRIMEROS OBISPOS.

(Conclusion.)

Prosigamos, que Dios dará fuerzas para todo, como dice la Celestina aquella de *Rinconete y Cortadillo*.

«Desde que asomó la cabeza ese monstruo que llaman Union, yo, y algun prelado, que piensa como yo, predigimos que íbamos á parar otra vez á los tiempos de San Atanasio, cuando no eran ya solos diez ó doce los obispos liberales, aunque se llamasen otro nombre, sino mas de doscientos, como decia no hace mucho desde el púlpito en Madrid un miembro de una corporacion muy respetable, por la virtud é ilustracion de sus hijos, delante del eminente prelado de la diócesis.»

No á los tiempos de San Atanasio—como dice su reverencia—sino á los del Apocalipsis es á lo que hemos venido á parar, segun las trazas.

Y eso que San Juan el de Patmos, con haber previsto tantos horrores, la famosa bestia inclusive, no previó al obispo de Dáulia.

«Temo mucho, señor obispo, que el dia en que los buenos españoles lleguen á persuadirse que Vd. y los demás que piensan como Vd., son antitradicionalistas, aquel dia concluye en España todo respeto para los obispos, y Vds. con sus actos hostiles al tradicionalismo, parece se empeñan en persuadirselo.»

Esto ya no es apocalíptico, sino cómico de lo mas subido.

¡El de Dáulia mirando por el decoro de sus colegas despues de haberles llamado imbéciles y tunantes!

Lo de *Los Dioses del Olimpo*:

*En cuanto á lo de truhan;
me afirmo y me ratifico...*

Ahora vienen los datos para la historia eclesiástica de nuestro tiempo, que son, como lo demás, de oro.

«Viajando este verano por varias provincias de nuestra desgraciada patria, he tenido que imponer silencio y recomendar á católicos muy buenos el respeto á su propio prelado. Y en una catedral que Vd., señor obispo, conoce muy bien, me han asegurado, que cuando el prelado sube al púlpito para predicar, la gente se sale de la iglesia en procesion. De este modo, señor obispo, ¿a donde vamos á parar? Solo Dios lo sabe.»

«Si todo esto no basta para hacerle conocer, señor obispo, el desgraciado estado actual de la Iglesia de España, voy á copiarle parte de una de las innumerables cartas que he recibido estos dias, felicitándome por mi carta al ilustrisimo señor obispo de Teruel. El

que me la ha escrito es actualmente un muy respetable canónigo de una catedral de España, y dice así: «Estuve de familiar con un señor obispo del temple de los Costa y Borrás y en quien se cebó la revolucion atea é inmundada de Setiembre. Desde el sitio que ocupaba, y con relaciones que tenia, estaba en muchas interioridades del mundo oficial, y alguna vez recuerdo haberle oido sobre los años 66 y 67 muy acongojado: *Están trabajando mucho los moderados para que muchos de los que siguen la carrera de abogados, ó lo son ya, se ordenen de sacerdotes para colocarlos en los cargos de mayor importancia de la Iglesia, y que lleguen despues á ser obispos, y ya puedes calcular qué clase de obispos serán.*» Con estos ó parecidos términos se expresaba con alguna frecuencia. Si viviera ahora; se moriría de pena al ver lo que pasa.» ¿Si se habrán cumplido sus anuncios?» Hasta aquí la carta.»

O mucho nos equivocamos, ó todos los obispos contra quien declama el de Ciempozuelos, han salido estos últimos años de las lógicas masónicas y de los antros de las sociedades secretas...

¿No es eso lo que el reverendo prelado quiere significar? ¡Eso sí! ¡Gracias á Dios que ha parecido el espíritu valiente que echaba de menos el gran Quevedo!

Y ha parecido en forma de obispo, que es cuanto se puede pedir en estos tiempos de presbíteros con morrion y milicianos con tiara.

La carta concluye como empieza.

«Yo espero, señor obispo, que Vd. no querrá llevar las cosas al extremo, y que despues de haber dejado circular libremente por su diócesis el discurso del señor obispo de Teruel, dará igualmente paso libre á mi pobre carta, dispensándome el pesar que me causaría el tener que dar publicidad á la presente en toda España. Se ofrece de Vd. con la más distinguida consideracion y estima sincera,

Afectisimo hermano seguro servidor y capellan
Q. B. S. M.—*El de Dáulia.*

Ciempozuelos 15 de Noviembre de 1882.»

¡El de Dáulia!

Como quien dice, el de Marras...

O el de Búten.

Obispos de esta naturaleza no necesitan comentarios.

No le falta más que decir al de Barcelona aquella frase que en *Doña Juanita* dice el bufo Poggi á la borsera veterana:

¡E allora balla!

Y con efecto, vá á bailar de gusto, no ya el obispo de Barcelona, sino la cristiandad entera.

¿Cómo se llamará este baile? ¿El de San Vito?
No... ¿El de San Atanasio!

Con franqueza, si ruda en cambio laudable, publica *La Opinión* el siguiente manifiesto dirigido por un candidato, seguramente correligionario suyo, á los electores que hayan de tomar parte en las próximas elecciones de diputados provinciales.

El documento debería ir firmado por el LA COMEZON, pero para dar una prueba de que también sabe ser modesto firma este notabilísimo escrito con un extraño seudónimo.

Pero el público al leerlo dirá:

*Te conozco bacalao
aunque vengas disfrazao.*

Á LOS ELECTORES.

Mis queridos amigos:

Hace algunos años hubiera parecido sobrado atrevimiento mi pretension á la «plaza» de diputado provincial.

Pero, afortunadamente, el adelanto de los tiempos coloca los mas eminentes puestos á la altura de los mas humildes ciudadanos.

Tampoco doy crédito al vulgo que, exagerando las facilidades, suele cantar:

«Para ser diputado
se necesita:
un sombrero de copa
y una levita.»

Ello es que, en vista del progreso particular de mis semejantes, algunos ayer pobres como yo, ó sin posicion artística ó política como yo, y hoy domesticados y con buenas fortunas, me decido á presentarme candidato en las próximas elecciones de diputados provinciales ó en otras, si no saliese en éstas.

Para no engañar á mis numerosos electores, publico esta especie de manifiesto, concretando mis planes para lo porvenir.

Señores: la historia nos revela que la humanidad doliente fluctuó siempre entre la revolucion y la reaccion, como las flores de la antigua Grecia, al soplo de la filosofía.

El diputado provincial es tan antiguo como el hombre: buscadlos en Roma, en la ciudad de los Césares con alternativa; buscadlos en la antigua Germania; buscadlos en los pueblos nómadas, en las razas tentónica y tártara, y no los encontrareis.

Pero existían.

Si la representacion de un distrito en las Córtes del reino es mision importante, no lo es menos la de una circunscripcion en la provincia; como no es tampoco friolera insignificante la representacion de un distrito en un municipio.

Ahora bien, queridos electores: puede cualquier hijo de vecino aspirar á la diputacion provincial?

Sí.

¿Debe alcanzar esa honrosa mision cualquiera hijo de vecino?

No, y fijaos bien en esto: «hijo de vecino!» ¿Qué menos ha de pedirse á un individuo que la condicion de ser hijo de su casa, como se exige al padre que sea de familia y á la mujer que sea casera?

Programas claros, manifiestos explícitos desearéis todos para otorgar vuestros sufragios con entera conciencia.

Para facilitaros el camino de mi eleccion, para deslindar los terrenos y consumir la suerte de mi triunfo, indicaré, siquiera sea al sesgo, mis propósitos.

Las obligaciones que pesan sobre las corporaciones provinciales no son insignificantes; los recursos apenas son suficientes para atender á las primeras.

Es necesario simplificar algunos gastos, y para esto convendría:

Primero: la supresion de la tiranía de las nodrizas en las casas de refugio para párvulos, dejando á éstos en libertad.

Esto evitaria atrasos en el pago de las susodichas nodrizas y disgustos con las mismas.

Segundo: abrir las puertas de los hospicios para dar salida á los elementos de riqueza y desahogar á las corporaciones.

Tercero: provocar por cuantos medios decentes halle á mi alcance corridas de toros con caballeros, repartiéndolo, para estas verdaderas solemnidades artísticas, billetes entre los electores que me hayan brindado sus votos.

Cuarto: sobre quintas: esta es, quizá la mision más importante que nos está confiada.

¿Qué son las quintas? ¿qué representan? todos lo sabéis: el reemplazo del ejército es una necesidad: suprimid los mozos y habreis suprimido los soldados bisonños, hoy; los veteranos, para mañana.

Como estas operaciones son delicadas, propongo «tallar sin puertas» para mayor publicidad: suprimir la palabra «sorteo» y reemplazarla por la de «rifa» de jóvenes disponibles; porque eso de sortear á un mozo como se sortea á un novillo me parece duro.

Pediré que se rebaja la talla, que cuando no se exige para ser ministro, es abuso exigirla para ser soldado.

Para evitar esas diferencias molestas y ofensivas que existen hoy entre urbanos y rurales, propondré que sean declarados urbanos todos mis electores y rurales los demas.

Los pueblos de mi circunscripcion disfrutaran ventaja de tener caminos, canales, puertos y faros, y novilladas cuando las consideren necesarias para satisfacer la vindicta pública.

Todas «estas obras» se efectuarán por contrata rigurosa, entre mis electores.

Los cargos de macero dejarán de ser retribuidos y serán honoríficos para mis electores.

Procuraré que se renueve el personal facultativo de los hospitales, así como el personal administrativo de los mismos y aun las hermanas de la caridad; reemplazándoles con aquellos de mis electores que gusten declararse facultativos ó hermanas de idem.

Para terminar: la corporacion en mis manos llegaria á ser el verdadero refugio para mis electores.

Este es mi lema: Todo para mis electores y por mis electores y ¡venga de ahí!

Sentimientos.

RÁFAGAS.

CANTARES.

Vive el pobre Juan Trabaja
entre pesares y afanes:
y entre goces y placeres
los frailes y sacristanes.

Si quereis que las cosechas
abunden en demasía,
en vez de regar los campos,
cantar muchas letanías.

Mientras sigan los santones
dirigiendo este belén,
ni acabarán nuestras penas
ni llegaremos al bien.

Suscripcion universal
y abierta por sacristanes
no sacará, de seguro,
al pobre de sus afanes.

Desátese la frailuna
y largue mucho veneno;
que insultos de sacristanes
son elogios de hombres buenos.

Cencerro.

Leo en un periódico: «Santa Filomena quedó con la
papa hecha pedazos.» Mas no asustarse señores: no se
habla de la santa, sino de un barco que lleva este nombre.

Porque... la verdad, señores,
es una cosa que espanta
el que tuviera la papa
hecha pedazos la santa.

De El Motín:

Dice un periódico de Palma de Mallorca (el mismo
que leéis):

«Aquí fué, podrá decirse despues del paso de los je-
suitas por esta isla, aquí fué el país de las doncellas ino-
centes, de las esposas recatadas, de las viudas castas.»

«¿Qué cosazas habrán dicho los hijos de Ignacio, para
que la prensa local escriba así!

Veremos si cae Sagasta, suben al poder los izquierdos
y los frailes toman el olivo. Aunque estando Montero
Rios en la izquierda, lo dudo.»

La Fé ha escrito un artículo contra Víctor Hugo.

¿Le llama neo, cura ó carlista? ¿No? Pues entonces no
ha podido ofenderle.

Sagasta dice que necesita seis años mas en el poder.

Seis años, y mas de uno que hace que ya está.... ¡No
faltaria otra á los españoles para creer que no fué tan
larga como parece la guerra de los siete años!

La sacristana Fé, llama rebelde á su alcornoqueño
rey. Ya han empezado á tratarse con confianza: verán
ustedes como dentro de poco, el rey y los vasallos se tu-
tean, y se llaman entre sí pringue zorra.

Tambien se cuenta del mismo Sr. Sagasta que encon-
trándose con el célebre Martos, le dijo:

—Vds. quieren que la monarquía vaya á la democra-
cia, y yo quiero que la democracia venga á la monarquía.
De manera, que apenas hay diferencias en las aspiracio-
nes de unos y otros.

Como si hubiese dicho: Vds. quieren ir á la luna, y
yo quiero que la luna venga; es igual una cosa y otra.

DOLORAS.

I.

Del cañon el horrisono estampido
turba el grato silencio de la noche...

¡Regocíjate patria, pues ya tienes
cada año de ménos dos millones!

II.

¿Por qué al venir al mundo un régio vástago
su nacimiento anuncian los cañones?

Yo siempre oí que el cañonazo era
señal de desventuras y de horrores.....

ACHO-CAM.

Dentro de la catedral de Valladolid se ha espanzurra-
do un ayudante de sacristan; estaba el hermano subido
en una alta escalera, adornando á un santo y... se hizo
una tortilla.

¡Milagro dirán las gentes,
Tortilla sin huevos ¡Cristo!
Es un caso nunca visto,
entre las carcundas gentes.

Varios gentiles hombres asistieron al bautizo régio, y
segun dice La Mosca!

Cargaron con el salero,
la vela y el mazapan
aguamanil y tohalla,
algodon y candelero.
Otro el cepillo llevó,
alguno no llevó nada.
—¿Y el pueblo con que cargó?
Cargó con la millonada.

La escena en Francia.

Se trata de un rector que tiene desde muy pequeño
acojido á un muchacho en la rectoría. Los devotos suelen
decir que es sobrino suyo. Algunos se rien haciendo no-
tar la gran semejanza que hay entre la cara del chiquillo
y la del capellan.

Pero ¿por ventura los sobrinos no pueden semejarse á los tíos?

Por fin Martos se ha declarado *otra vez* monárquico vergonzante, pero dejándose la puerta abierta por si algun día vuelve á estar de alza la República.

La consecuencia de los políticos está siempre á la misma altura..... de la cuchara del presupuesto.

El Ayuntamiento de Sevilla ha dirigido un oficio al Cabildo de aquella capital para que haga rogativas públicas á Dios y á los santos para ver si les da la gana de hacer llover.

Una pregunta: ¿Que no se venden albardas por Sevilla?

¡Y que bien le estaria á aquel excelentísimo Ayuntamiento... hacerlo rogar hasta que lloviese!

Treinta mil duros se han presupuestado á Lorca para construir una plaza de toros.

Y bien, ¿que importa que los trabajadores se mueran de hambre?

La cuestion es divertirse.

Ya tenemos en danza otro predicador de misa y carne de olla: el rector de San Feliu de Llobregat.

Hace pocos dias decia, desde el púlpito, que el rayo que habia muerto á unos cuantos individuos era porque estaban renegando en aquel momento, y de esto sacaba la consecuencia para que no se leyesen los periódicos liberales.

Vengamos aquí, santo cristiano: ¿ya ha quedado bien descansado despues de *descargarse* de tan gordos argumentos?

Y lo que son las cosas: el incrédulo pueblo tuvo el atrevimiento, á pesar de las *razones* del rector, de llevar una corona á los que, segun él, habian muerto renegando.

En Valdemoro un setana ha tenido la... benevolencia de hacer pagar cinco duros de una misa á una pobre jóven que decia que por las noches se le aparecia el alma de su madre.

En las partidas católicas pueden poner la siguiente partida:

Misas con requerimiento de las almas para que no salgan de su casa. 5 duros

Nota. La pobre jóven tuvo que ir mendigando de puerta en puerta para reunir los cien reales.

¡Qué desinterés el capellan de Valdemoro!

Eso es esplotar la lana con todas las reglas del arte.

Se nos ha dicho que en la calle de la Alegria de la Barceloneta hay un maestro de primeras letras que da castigos bárbaros é inquisitoriales á sus tiernos discípulos.

¿Encontraremos tambien algun lego imitador de los jesuitas?

En el último certámen poético celebrado en Salamanca con motivo del centenario de Santa Teresa, se ha premiado únicamente la poesia del P. Muños, fraile dominico.

Hé aqui algunos trozos que insertó para desagravio de los copleros levantinos:

«Dulcísimo leon, vate cristiano.»

Empieza la oda por llamar á la Santa *leon*, y equivocarle el sexo.

¡Leon dulcísimo á Santa Teresa! ¡Si fuera leona, pases! pero, leon en dulce! una fiera de alcorza.

Y sigue:

«¡Cuan bella está!.. los ángeles del cielo

En torno vuelan con gracioso giro

Con pura exaltacion, del dulce Amado

En los tendidos brazos se abandona;

El mostrando la plácida sonrisa

Con ósculo de amor la galardona.»

¡Atrevidilla es la imágen!

Amar su historia fué: de inmensa hoguera

La llama sus entrañas consumía:

Tan grande corazon llenar podía;

Solo de amor la inagotable fuente

Saciar la sed que el pecho le encendia:

La buscó, la encontró, voló á su lado

Cual la blanca paloma

A su nido feliz las alas mueve,

Cual cándida azucena

Tiende á la luz sus pétalos de nieve.»

Enterado está el monge de lo que es el amor!

«¡Vedla sumida en éxtasis profundo!»

El éxtasis...

¿Quién ha puesto más en ridiculo á la santa, el poeta ó el jurado que le ha dado el premio!

Bien decia Nocedal que al centenario de Santa Teresa, no fueron más que masones.

Si será mason el fraile.

Con objeto de que el padre santo pueda escaparse de la prision de Roma, varios beatos españoles tratan de abrir una suscripcion para regalarle un vapor. Hombre, mejor seria un globo. Por supuesto que cualquier dia deja su santidad aquellos palacios y jardines que tiene por cárcel.

Todos los frailes de un convento de Bélgica se hallan encausados. Creo que por las noches se dedicaban á cazar gangas, sin preocuparles nada el pudor de sus discípulos que, segun resulta en la causa, tenian que defenderlo á todo trapo.

Dice un periódico de la corte.

«El *Demócrata* de Palma de Mallorca, habla de un cura que desde el púlpito dijo... muchas barbaridades; tantas como en una semana puedan decir reunidos todos los periódicos sacristanescos. Hasta que á ciertas gentes les exijan como prenda de vestir el bozal, no vamos á vivir tranquilos.»